

ma de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*José M. Lozano.*—*José Aretaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*S. Guzman.*—*L. Velasquez.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Es copia que certifico. México, Agosto 23 de 1873.—*Lic. Agustín Peralta,* oficial mayor.

## COMPETENCIA

*Promovida por el Juzgado primero de Letras de Querétaro al quinto de lo civil de esta Capital, para conocer del juicio ejecutivo que Don Luis Larrauri sigue contra Don Pablo Berruecos.*

PEDIMENTO DEL C. FISCAL DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA.

El fiscal dice: que en el mes de Mayo próximo pasado se presentó D. Luis Larrauri ante el Juzgado quinto de esta Capital solicitando una providencia de arraigo contra el C. Pablo R. Berruecos, el cual entonces nombró como apoderado suyo al C. Lic. Don José Lineros, con quien se entendieron las diligencias posteriores del juicio ejecutivo, que Larrauri seguía contra Berruecos, hasta recibirse á prueba, protestando siempre el demandado contra la competencia del Juez que conocía del negocio.

En la diligencia de embargo, fincado en su rancho que el deudor posee en jurisdicción de San Juan del Río, Estado de Querétaro, se nombró para depositario al mismo deudor, á cuyo fin se previno se librara exhorto al Juez de ese lugar para que notificara á Berruecos dicha providencia, en el concepto de que si Berruecos no aceptaba la depositaria, se desiriese en la persona que designara la que llevaba el exhorto mencionado (cuaderno principal fojas 8).

Librado en efecto el exhorto, el Juez de San Juan del Río, contestó: que el C. Pablo Berruecos era diputado al Congreso del Estado de Querétaro; que por lo mismo, en esa población estaba radicado, y se había dirigido al Juez primero de Letras de Querétaro el exhorto remitido de México para su requisitoria (fojas 5 cuaderno citado). Despues, en 8 de Junio, el Juez primero de Letras de Querétaro, manifestaba al Juez quinto competidor, refiriendo á un escrito que Berruecos presentó como contestación á la notificación del exhorto, que se abstuviese de conocer en el juicio promovido por Larrauri, y en caso de no convenir en ello tuviera por entablada la respectiva competencia (fojas 1 cuaderno relativo de la competencia).

El Juez de México á instancia de Larrauri sostuvo su jurisdicción, y libró su oficio contestatorio (fojas 5 cuaderno tercero). Pero de esta comunicación y apesar de haberse repetido, no tuvo respuesta el Juez que la libró. Entonces á petición del Sr. Larrauri, el Juez quinto de México remitió sus actuaciones á esta Corte Suprema, avisándolo así á su contrario (fojas 12 cuaderno tercero).

Recibidas las actuaciones en esa primera Sala, se le previno al Juez de Querétaro en 25 de Octubre próximo pasado, remitiera las suyas con el informe respectivo, y este Juez contestó en 31 del mismo Octubre, que habiéndose desistido de la competencia la parte de Berruecos había apelado de ese auto; y por esa razón habían subido los autos al Tribunal Superior de Querétaro; por cuyo motivo no le era posible remitirlas á la Corte (fojas 6 Toca).

En vista de esa respuesta, la Sala recomendó al Tribunal de Querétaro el pronto despacho de la apelación referida, y despues de varias contestaciones y de haberle prevenido terminantemente remitiera á esta Corte los autos en cuestión, y despues de haberle comunicado conque se le daría curso á esta competencia, según se le dijo

en oficio de 8 del último Marzo, y para cuya remision se le designó el término de ocho días contados desde el en que recibiere dicha comunicacion, el mas obstinado silencio ha sido el resultado del miramiento y decoro con que la Suprema Corte se ha manejado con un tribunal que en este punto de competencia es su inferior, sujeto á la autoridad, y tanto que puede y debe condenarlo en las respectivas costas y aun estrañarle como infractor del artículo de la Constitucion general de la República.

Pero antes de tocar esta cuestion verdaderamente incidental, el suscrito se ocupará de lo principal, ó sea de quien es el Juez competente que debe conocer del juicio promovido por Don Luis Larrauri contra Don Pablo Berruccos.

Del estudio del informe del Juez quinto de lo civil que corre á fojas 2 del Toca y de la comprobacion de las razones en él consignadas, con las constancias del expediente, se deduce con evidencia legal, no solo la referida competencia del referido Juez quinto, sino la absoluta temeridad con que se ha sostenido esta competencia por parte del tribunal de Querétaro. Con efecto, consta plenamente de autos, que Berruccos celebró en México el contrato constante en la libranza que obra en ellos (fojas 1 cuaderno primero); que cuando se demandó á Berruccos este se hallaba en esta Capital, y tanto que se le notificó la providencia de arraigo, como se deja dicho, quedó con arreglo á la ley 32 tít. 2º Part. 3ª y doctrinas de los autores, enteramente surtido el fuero del contrato que hace competente al Juez de ese lugar, para conocer del asunto en él celebrado, con preferencia al Juez del domicilio.

Por otra parte, siendo las competencias jurisdiccionales verdaderos juicios en que previa audiencia de las partes, que lo son los jueces competidores, el Tribunal en primera y única instancia falla y pronuncia sentencia en forma: y estando determinado por derecho universal que el que afirma en

juicio le corresponde probar su acerto, y no haciéndolo, se difiere á la peticion de su contrario que prueba; se sigue que no habiendo probado nada el Tribunal de Querétaro en favor de su jurisdiccion, y menos contestando á los puntos de su competidor, debe por riguroso derecho fallarse en favor del Juez quinto de lo civil de esta Capital.

Pero ademas debe hacerse condenacion especial de costas, imponiéndoselas á la autoridad judicial de Querétaro por haberse sostenido sin ninguna razon ni fundamento legal.

Por lo expuesto, el fiscal concluye con las siguientes proposiciones: Primera: Se declara expedita la jurisdiccion del Juzgado quinto de lo civil de México, para seguir conociendo del juicio ejecutivo y pendiente ante el Juzgado, promovido por Don Luis Larrauri contra Don Pablo Berruccos. Segunda. Se condena á su competidor al pago de las costas causadas en esta competencia. México, Junio 3 de 1873. — *Altamirano.*

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Julio 17 de 1873.—Vista la competencia promovida por el Juzgado primero de Letras de Querétaro, al quinto de lo civil de esta Capital para conocer del juicio ejecutivo que Don Luis Larrauri sigue contra Don Pablo Berruccos: visto el informe del Juez quinto de México; lo pedido ante esta primera Sala por el Sr. Fiscal en sus dos pareceres, el uno de 28 de Febrero, próximo pasado, referente á que se insistiera en pedir al Tribunal Superior del Estado de Querétaro las actuaciones formadas por el Juez primero de Letras, donde se hallaban, por apelacion que interpuso la parte de Berruccos; y el otro de 8 de Junio último pidiendo ya sobre lo principal y bajo el concepto de que el Tribunal de Querétaro, no ha remitido las actuaciones pedidas no

obstante haberlas reclamado varias veces por esta Suprema Corte; lo alegado por el Licenciado Don Indalecio Sanchez Gavito en apoyo de la jurisdiccion del Juez de México, con todo lo demas que de autos consta, se tuvo presente y ver convino. Considerando: Primero: que en el presente caso y atentas las constancias del expediente, está perfectamente surtido el fuero del contrato aun con preferencia al domicilio, tanto porque en esta Capital se celebró el que ha dado origen á la demanda de Larrauri, como por hallarse en ella el demandado Berruecos al tiempo de establecerse la demanda; que por lo mismo, con arreglo á la ley 32, tít. segundo, Part. tercera y doctrinas de los autores, ese fuero es bastante para determinar la competente jurisdiccion del Juez. Segundo: que de autos no aparece razon alguna legal, para haberse promovido la presente competencia, lo que se comprueba con la resistencia tanto en remitirse el informe respectivo que previene el decreto de 19 de Abril de 1873, como la circular del Ministerio de Justicia de 15 de Junio de 1852, como las actuaciones pedidas en diversas ocasiones y que tambien eran de enviarse segun las disposiciones citadas; de conformidad en parte con lo pedido por el Sr. Fiscal y con fundamento de la citada ley 32, tít. 2º y la 8ª, tít. 22, Part. 3ª, se decreta: Primero: que el C. Juez quinto de lo civil de México, es el competente para seguir conociendo del juicio ejecutivo que Don Luis Larrauri ha promovido contra Don Pablo Berruecos, y al que se refieren las presentes actuaciones. Segundo: Se condena á la parte de Don Pablo Berruecos al pago de las costas legales causadas en esta competencia. Tercero: Remítanse las actuaciones al Juez quinto de lo civil de esta Capital, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; remítase copia igual al primero de Letras de Querétaro para su conocimiento; hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que for-

TOMO IV.—PARTE II.

maron la primera Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Lic. Enrique Landa,* oficial mayor.

Es copia que certifico. México, Agosto 21 de 1873.—*Alejo Gomez Eguarte* oficial mayor.

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado segundo de Distrito de México, por el C. Celso Perez, contra su consignacion al servicio de las armas.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que el C. Celso Perez, interpone el recurso de amparo contra la determinacion de la Comandancia militar del Distrito Federal, que lo consignó al servicio de las armas en el batallon número 4, en Junio del año próximo pasado, y con lo cual considera violadas en su persona las garantías individuales que otorgan los artículos cuarto y quinto de la Constitucion que no estaban en suspension para él, por estar comprendido en las escepciones del decreto de 17 de Mayo del mismo año. Sin embargo de que la autoridad responsable del acto reclamado no ha evacuado el informe que previene la ley, se hace necesario que el quejoso rinda las pruebas necesarias que se refieren á los puntos expresados en su ocurso, para que en vista de lo que resulte, se pueda pedir por el que suscribe lo que corresponde en Justicia.

México, Junio 3 de 1873.—*Francisco G. Moctezuma.*